

Nietzsche, el instante del eterno retorno ¿Un olvido imposible? (*)

Adriana Saullo

La reflexión sobre la naturaleza del tiempo ha estado presente tanto en Kierkegaard, como en Nietzsche bajo cielos distintos; y sin embargo los dos hacen del instante el tiempo del destino.

Mientras que en *El concepto de la angustia*, Kierkegaard presenta al instante como el equívoco en el que el tiempo y la eternidad se tocan; en *El instante*, escrito en 1854, lo introduce como ruptura en la sucesión del tiempo, como salto de un instante a otro, y como tal, discontinuidad.

En esa extrema contemporaneidad del tiempo y la eternidad, donde se amalgaman el instante-salto y el instante de lo desconocido -Dios, para Kierkegaard- el hombre decide su destino, su existencia potencial y como tal abierta a la tensión y al quebrantamiento. Momento de inquietud entonces, ante el desconocido que llama y lo impredecible del salto y momento también del *cada vez* de la repetición. De manera tal que ubica su punto de mira en una eternidad hacia adelante, allí donde los griegos privilegiaron el pasado, la reminiscencia y el recuerdo.

En este sentido, la gran ventaja del recuerdo para Kierkegaard es que comienza con una pérdida, por eso está tan seguro de su apuesta: «quien pierde recordando - gana», pues desde el principio no tiene nada que perder. Repetición y recuerdo constituyen paradójicamente un mismo movimiento y dos sentidos contrarios: «Porque lo que se recuerda es algo que fue, y en cuanto tal se repite en sentido retroactivo...en tanto la verdadera repetición es recuerdo hacia adelante», trans-

formación de lo que ya ha sido en algo nuevo. Por su parte, Nietzsche toma como referencia la concepción del tiempo circular de la época trágica griega, distanciándose del mundo platónico de las ideas inmutables, donde la eternidad como tiempo ya dado hace que el tiempo sea sólo su imagen móvil; y de la concepción aristotélica donde el tiempo necesita para existir tanto del movimiento que le otorga el número, como de un alma que numere, que verifique la operación de numerar.

La apuesta de Nietzsche es otra: «quien quiere olvidar-gana», una memoria de la voluntad fijada en el engranaje del eterno retorno y en su imperativo de seguir queriendo lo querido una y otra vez. Construye así el «gran azar» del reino de Zarathustra: El destino se combina y se afirma en este azar que es inocente como un niño. De aquí su Heráclito, un astro sin atmósfera, asido a las alas desplegadas de todos los tiempos, como el que supo ver la doctrina de la ley en el fluir constante, y del juego en la necesidad.

Tras los pasos del devenir de Heráclito, «El Oscuro de Éfeso», Nietzsche replica en aforismos su oxímoron del *instante eterno* para trazar sus dos círculos: el eterno retorno y el *amor fati*, el amor del y al destino. Dos círculos enlazados donde la posibilidad del retorno se hace cuerpo en una relación amorosa con la necesidad de las cosas. En este tiempo cíclico no hay añoranza ni nada que esperar, sino sólo lo que debe regresar.

La repetición se presenta al tiempo como algo que está en juego y como pregunta inevitable.

(Continúa pág. 2)

Lacan, Kierkegaard y la repetición en la vida amorosa
Sebastián Ferrante

Sobre el «juicio de saber»
Fátima Alemán

Seminario de Investigación Analítica

Agenda Abril 2010

Psicoanálisis: una política antifilosófica del deseo

Curso anual de Enrique Acuña

Miércoles 14 y 28 - 20:00 Hs.

La experiencia analítica entre la repetición y la transferencia

Seminario de Investigación Analítica

Coordina: Leticia García

Docentes: Marcelo Ale, Fátima Alemán, Gabriela Rodríguez, Germán Schwindt.

Miércoles 7 y 21 - 20:00 Hs.

Escritorios clínicos

• Valores éticos y estéticos del psicoanálisis

Lunes 26 - 18:30 Hs.

• El caso en psicoanálisis

Viernes 9 - 18:30 Hs.

• Clínica del ideal y del trauma

Viernes 16 - 18:30 Hs.

Módulos de investigación

• Conceptos fundamentales

Viernes 9 - 16:30 Hs.

• Tratamientos de la infancia

Viernes 16 - 18:30 Hs.

• Escansiones de una historia del psicoanálisis en La Plata

Lunes 19 - 19:00 Hs.

Enseñanzas de la clínica

Presenta: Pablo Fernández

Comenta: Daniela Ward

Viernes 9 - 20:00 Hs.

Ejercicio clínico

Presenta: Gisèle Ringuélet

Comenta: Gabriela Rodríguez

Lunes 26 - 20:00 Hs.

El retorno de lo mismo, placer, dolor, pensamiento y suspiro se precipita en una interrogación sobre la propia voluntad: *¿Quiéres esto hasta el infinito?* Su afirmación es la esperanza de Nietzsche: la creación del Superhombre, su héroe trágico, que, a diferencia del hombre metafísico que confía en una estructura pre-establecida e inmodificable, es aquel que introduce la inversión de los valores, el que sustituye a la metafísica y a la religión por el eterno retorno, el que por su *amor fati*, como voluntad activa, afronta con alegría todo acontecimiento que el destino le proponga.

La cuestión es que para que el hombre creador surja hace falta que Dios este muerto y sus tablas rotas. Solo así le es posible reescribir en otra parte.

A Nietzsche la muerte de Dios se le revela en una experiencia iluminada, ese instante de luz de luna entre las ramas, que como expresa en *La gaja ciencia*, da su hora en la clepsidra –su reloj de agua–. Allí un demonio ordena vivir la secuencia de la vida innumerables veces sin nada nuevo. En ese instante infinito el hombre hace su elección, maldice el mandato o acepta que jamás oyó nada más divino.

La muerte de Dios es entonces la necesaria acción de una voluntad para querer vivir cada instante de modo tal que uno pueda revivirlo al infinito.

Para poder vivir cada instante al infinito, Nietzsche privilegia el olvido. No poder olvidar es la carga del hombre. Carga posible de metamorfosis, como lo ilustra la parábola de Zaratustra, desde el camello cargado con la culpa y el deber moral, hacia el león que se revela con el yo quiero, y finalmente el niño que con su santo decir sí, juega confiado a crear.

Nietzsche señala que la capacidad de olvido no es una fuerza inercial sino una positiva facultad de inhibición que mantiene el orden anímico. Si esta facultad de inhibición se deteriora y deja de funcionar, el hombre se convierte en un dispéptico, no digiere íntegramente nada, no rechaza nada porque todas las vivencias hieren, porque el recuerdo es en sí mismo una herida purulenta.

Ahora ¿cómo entender el eterno retorno de lo idéntico en un tiempo de puro devenir?

El camino que Nietzsche propone en el Zaratustra es enfocar la repetición a partir de una temporalidad original que tiene carácter propio. La eternidad es el instante, no es el fugitivo ahora sino la colisión del futuro y del pasado donde el instante se despierta. El instante es el nombre del pórtico donde dos caminos contradictorios, que nadie puede recorrer hasta su término, se encuentran. Es entonces que nuestra vida presente es ya

una vida repetida, pero no repetida porque hubo una original en el curso del tiempo, sino porque la repetición es el tiempo.

En este sentido Enrique Acuña en su libro *Resonancia y Silencio*, en el texto «Borges y la extimidad en el Aleph», señala: «la experiencia analítica pone en juego ese límite donde alguien decide dónde se escande un comienzo y un final. La eternidad sería así un agujero en el túnel del tiempo, un real impensable, un no mundo donde se aloja alguien cuando relata las contingencias de un pasado que se ordena según el porvenir del deseo, haciendo el presente necesario. Contracción y plegamiento del tiempo en otra lógica que se anuncia así: habrá sido, en el futuro anterior».

Por una vía diferente, y a contrapelo tanto del futuro anterior como de la concepción lineal del tiempo, donde el universal es el horizonte del ser, Nietzsche hace coincidir eternidad y tiempo, ser y devenir, porque en su tiempo circular «el centro está en todas partes».

En *Nietzsche y la filosofía*, Deleuze hace de ese centro la diferencia como devenir. Lo que se repite es la diferencia porque no hay ser idéntico a sí mismo. De manera tal que difiriendo se repite en una danza que no permite recortar un objeto pleno, inmóvil, completo. El tiempo de la voluntad es afirmación de la afirmación, querer el propio querer y como tal repetición eterna. Por eso hay que afirmar todo el azar de un golpe.

Analiza entonces los dos momentos del juego del azar: los dados que se lanzan y los dados que caen. Nietzsche, para Deleuze, presenta la tirada de dados como jugándose sobre dos mesas distintas, la tierra donde se lanzan los dados y el cielo, su «cielo azar», donde van a caer. Pero estas dos mesas no son dos mundos sino dos momentos del mismo mundo, mediodía y medianoche, la hora en que se lanzan los dados y caen. Los dados lanzados una vez afirman el azar, la combinación al caer afirma el destino. No se trata de varios lanzamientos de dados que, en razón de su número, llegarían a reproducir la misma combinación, sino que se trata de un solo lanzamiento, que en razón del número de la combinación producida, llega a reproducirse como tal.

Este azar se identifica para Deleuze con lo múltiple, con los fragmentos, con el caos de los dados que chocan y se lanzan. De manera tal que el destino se afirma en el azar mientras que el azar se afirma a sí mismo en tanto solo existe una combinación del azar como tal, un único número fatal que al tiempo que reúne todos los fragmentos del azar, posibilita una nueva tirada.

Por su parte el mal jugador confía en un gran número de tiradas, que por causalidad y pro-

babilidad le otorgue la combinación deseada. Que no hay finalidades que esperar ni causas que conocer, es la certeza para jugar bien. La repetición no es entonces el retorno de una combinación dada por el número de tiradas, sino la repetición de la tirada por la naturaleza del número fatalmente obtenido y amado.

Es aquí donde podríamos ubicar la última posible metamorfosis para el hombre: el niño olvido, el que juega a cada instante en una rueda que gira sola, sin recordar y sin aguardar. Es el regreso a la inocencia de la niñez la que se juega en el destino del Superhombre, aquel que por su voluntad de poder, único modo de afrontar la verdad del eterno retorno, tiene la fuerza para jugar con el mundo.

Pareciera que a Nietzsche se le escapa la brecha, entre la verdad que el hombre no puede soportar y lo idéntico que retorna. Ese eterno retorno que trasciende lo humano al tiempo que lo inviste en todos sus aspectos, queda indemostrable por ser justamente trascendente. En ese indemostrable, coloca, en el sentido que le da Miller, *un capricho* que como tal no da sus razones, una voluntad súbita del destino queriendo los golpes de su suerte. La preocupación de Nietzsche es una pregunta ¿cómo debo vivir mi destino? Con la dimensión del querer propone una fórmula de la afirmación del vivir para asentir nuestro destino.

(*) Trabajo presentado en las Jornadas de Apertura de la APLP, «Registros de la repetición -De Kierkegaard a Lacan-», el 26 de Marzo del 2010 en la Biblioteca de la Provincia de Bs. As.

Bibliografía

- Acuña, Enrique. *Resonancia y silencio . Psicoanálisis y otras poéticas*. Edulp, 2009.
- Curso breve APLP 2010. *El inconsciente transfiere eso que la repetición no sabe*. Clase del 17-2 dictada por Mauricio González y clase del 10-3 dictada por Marcelo Ale.
- Deleuze, Guilles. *Nietzsche y la filosofía*. <http://caosmosis.acracia.net/wp>
- Galimberti, Katja. *Nietzsche, una guía*. Colección claves, Nueva visión, 2004.
- Kierkegaard, Soren. *El concepto de la angustia*. Ediciones Libertador, 2004.
- Kierkegaard, Soren. *La repetición*. Editorial Alianza, 2009.
- Nietzsche, Friedrich, *Así habló Zaratustra*. Alianza Editorial, 2007.
- Nietzsche, Friedrich, *Ecce Homo*. Siglo XX, 1991
- Maresca, Silvio Juan. *En la senda de Nietzsche*. Catálogos editora, 1991.

Lacan, Kierkegaard y la repetición en la vida amorosa (*)

Sebastián Ferrante

¿Qué interés reviste la obra de Soren Kierkegaard para una teoría del amor en psicoanálisis? Mi propuesta es interrogar si la forma de conceptualizar la repetición incide en el tratamiento de la vida amorosa.

Recuerdo y repetición en Kierkegaard

La repetición (Gjentagelsen, título original) es un libro de Soren Kierkegaard publicado originalmente en el año 1843. Escrito en primera persona, se interroga por el problema de la repetición recurriendo a dos relatos: por un lado, un confidente que recibe a un joven enamorado, que aun siendo correspondido por su amada, sufre por la imposibilidad de reunirse con ella; por otro, el propio confidente, que emprende un segundo viaje a Berlín a fin de confirmar la existencia de la repetición de situaciones placenteras.

Una de las tantas formas de organizar la lectura podría ser dividir el libro en dos partes: una, el planteo del problema de la posibilidad de la repetición y su verdadero significado; la otra, vinculada con la solución religiosa.

Mi interés radica en la primera de estas partes y su relación con el amor. En efecto, Kierkegaard establece la diferencia entre recuerdo y repetición y las implicancias que al amor acontecen en cada una de estas formas. Dice Kierkegaard: «(...) la repetición viene a expresar de un modo decisivo lo que la reminiscencia representaba para los griegos. De la misma manera que éstos enseñaban que todo conocimiento era una reminiscencia, así también la nueva filosofía enseñará que toda la vida es una repetición (...) Repetición y recuerdo constituyen el mismo movimiento, pero en sentido contrario. Porque lo que se recuerda es algo que fue, y en cuanto tal se repite en sentido retroactivo». (1)

Entonces, una primera premisa afirma que toda la vida es una repetición. De allí surgen dos posiciones, opuestas por su dirección:

- el recuerdo, hacia atrás, en sintonía con aquello que designa la reminiscencia platónica;

- la repetición, hacia adelante, como búsqueda de lo nuevo.

Entre ambas no hay continuidad, sino que se sitúa un abismo.

Continúa Kierkegaard: «La dialéctica de la repetición es fácil y sencilla. Porque lo que se repite, anteriormente ha sido, pues de lo contrario no podría repetirse. Ahora bien, cabalmente el hecho de que lo que se repita sea algo que fue, es lo que confiere a la repetición su carácter de novedad. Cuando los griegos afirmaban que todo conocimiento era una reminiscencia, querían decir con ello que toda la existencia, esto es, lo que ahora existe, había ya sido antes. En cambio, cuando se afirma que la vida es una repetición, se quiere significar con ello que la existencia, esto es, lo que ya ha existido, empieza a existir ahora de nuevo». (2)

Es decir, la existencia está fundada en la repetición como novedad. Pero lo que la determina, a mi entender, es la dirección hacia donde apunta el presente, lo cual, para el autor, se convierte en una elección del hombre. Recordar o repetir, dirá Kierkegaard, son elecciones y ello queda expresado en las dos historias. Cito: «Nuestro joven, pues, estaba profunda e íntimamente enamorado. De esto no podía haber la menor duda. Y, sin embargo, ya en los primeros días de su enamoramiento se encontraba predispuesto no a vivir su amor, sino solamente a recordarlo. Lo que quiere decir que, en el fondo, había agotado ya todas las posibilidades y daba por liquidada la relación con su novia». (3) Considero que en esta hay cierta atribución de responsabilidad subjetiva al joven en ocupar la posición de recuerdo; la misma puede verse en el propio confidente, que tras su segundo viaje a Berlín, dice: «Porque estoy total-

mente seguro de que si no hubiera hecho el segundo viaje a Berlín con el propósito de comprobar personalmente la posibilidad de la repetición, me habría divertido de lo lindo con las mismas cosas que me hicieron feliz la primera vez». (4) Veremos más adelante qué relación guarda el carácter de elección de recuerdo o repetición con la reducción de lo contingente a lo necesario.

Transferencia y repetición en Freud y Lacan

Entre los años 1911 y 1915, bajo el nombre de «Trabajos sobre técnica psicoanalítica», Freud reúne algunos textos donde aborda los conceptos de transferencia y repetición.

En «Sobre la dinámica de la transferencia» (1912), asevera que «es entonces del todo normal e inteligible que la investidura libidinal aprontada en la expectativa de alguien que está parcialmente insatisfecho se vuelva hacia el médico. De acuerdo con nuestra premisa, se anudará a uno de los clisés preexistentes en la persona en cuestión o, como también podemos decirlo, insertará al médico en una de las 'series' psíquicas que el paciente ha formado hasta ese momento». (5) En «Recordar, repetir y reelaborar» (1914), afirma que «pronto advertimos que la transferencia misma es sólo una pieza de repetición, y la repetición es la transferencia del pasado olvidado». (6) Es decir, el amor es esencialmente amor de transferencia, y la transferencia es la repetición (reactualización) en la persona de médico de ciertas disposiciones amorosas. Transferencia, repetición y amor se emplazan en un mismo eje, convirtiendo a esta versión freudiana del amor en solidaria con el concepto platónico, donde lo presente es continuidad y reactualización de lo pasado, sin dejar lugar a lo novedoso.

En este mismo sentido, Jacques Lacan, en «Intervención sobre la transferencia» (1952),

**Atención Analítica**

La Asociación de Psicoanálisis de La Plata (A.P.L.P.), desde 1998 ofrece a la ciudad Atención Analítica (A.A.). Se trata de un grupo de asistencia constituido por un equipo de profesionales que, orientados en el psicoanálisis por la enseñanza de Freud y Lacan, brindan un modo de atención al padecimiento de cada uno. Poniendo de manifiesto una práctica que atiende a los malestares particulares porque consideramos que cada sujeto se reserva una diferencia que lo distingue y que hace a la forma en que cada uno sufre íntimamente.

Para quien lo solicite, dispone de una red de consultorios particulares distribuidos en la ciudad, donde podrá concertar una consulta privada con alguno de los integrantes del equipo para iniciar un posible tratamiento analítico.

La modalidad de atención supone hacerse sensible a la demanda de las emergencias subjetivas ofreciendo un esquema de tiempo limitado y a considerar, en algunos casos, la asistencia gratuita. Además atiende a las peticiones de control que los practicantes del psicoanálisis puedan efectuar, conjugando la atención por consultas terapéuticas con las demandas de supervisión clínica de aquellos que practican el psicoanálisis.

Dirección: calle 1 n° 718

Teléfono de Secretaría: 421-4533.

Horario de atención: Lunes a Viernes de 16 a 20 hs.

E-mail: bflp@lpsat.com

Web: www.aplp.org.ar

Dirección:

Dra. María Inés García Urcola

Responsables:

Lic. Mauricio González

Lic. Laura Arroyo

Integrantes:

Lic. Marcelo Ale

Lic. Fátima Alemán

Lic. Cecilia Fasano

Lic. Pablo Fernández

Lic. Sebastián Ferrante

Lic. Leticia García

Lic. Gisèle Ringuet

Lic. Gabriela Rodríguez

Prof. Adriana Saullo

Dr. Germán Schwindt

Lic. Romina Torales

Lic. Daniela Ward

Consultor:

Dr. Enrique Acuña

va a definir la transferencia como los modos permanentes en que un sujeto se relaciona con los objetos de su fantasía. Eric Laurent afirma: «De manera que comprende la transferencia con la ayuda del fantasma, del modo según el cual el sujeto constituye sus objetos; y, si acentúa el valor inercial de ese modo permanente, se ve por qué puede calificar a ese mismo fantasma como un punto muerto, un punto que escapa a la vía dialéctica, a la remisión, al cambio de sentido». (7)

El cambio radical opera en el *Seminario 11 Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*, donde Lacan va a separar transferencia y repetición, planteando que la repetición es la condición de posibilidad del retorno a un elemento que funciona por fuera de la cadena de recuerdos, demostrando que no es por la narración de una vida donde el psicoanálisis adquiere su eficacia. Allí dice: «Pues bien, en lo tocante al inconsciente, Freud reduce todo lo que llega a sus oídos a la función de puros significantes. (...) La experiencia le demuestra luego que, en relación al sujeto, se topa con límites: la no convicción, la resistencia, la no curación. La rememoración entraña siempre un límite. Y es indudable que podría obtenerse una rememoración más completa por otras vías que las del análisis, pero son vías inoperantes en cuanto a la curación». (8) Enrique Acuña explica que «mientras la rememoración pone en juego la batería como disponibilidad ya constituida, la repetición pone en juego la arbitrariedad de algo absolutamente novedoso. Por eso la repetición es una diferencia, un desencuentro, no hace al inconsciente transferencial del recuerdo, hace a la posibilidad de que haya un elemento vacío como condición para la arbitrariedad de las conexiones». (9) La disposición de una batería constituida ahoga la posibilidad de lo nuevo. En ese sentido, el cambio reposa en «concebir al inconsciente como un tiempo comandado, no ya por la secuencia de recuerdos, sino por el objeto a, demostración de la repetición del fracaso del encuentro con una palabra». (10)

Aportes para un debate

Lacan - Kierkegaard

Dos versiones del amor en Kierkegaard: el amor-recuerdo, atado a la reminiscencia, ligado al desecho y a la nostalgia melancólica; el amor-repetición, ligado a lo novedoso, a la deliciosa seguridad del instante, «la auténtica repetición», como él mismo la llama. El intervalo que existe entre ambos es sorteado, para Kierkegaard, solamente en el registro religioso. Es decir, la imposibilidad de mantener el objeto, ya sea por el recuerdo, ya sea por los intentos de renovar el goce a través de encuentros repetidos con el mismo objeto, es solucionada mediante la repetición religiosa.

A modo de hipótesis podemos situar en un mismo plano el amor-recuerdo de Kierkegaard, la versión freudiana de la repetición de clisés previos, y la idea de Lacan de transferencia como modos permanentes de relación de un sujeto con sus objetos, situando como punto en común que las elecciones amorosas siguen un recorrido establecido de antemano, a la manera de una predisposición.

Ahora bien, como anteriormente se dijo, no hay continuidad entre recuerdo y repetición, más bien hay entre ellos un intervalo. Sara Vasallo, en un texto que se titula «Kierkegaard entre el amor humano y amor eterno», establece un paralelismo entre la irrupción de «lo nuevo» en Kierkegaard y el registro que Lacan llama lo real, en tanto es irrepresentable en el plano imaginario constituyendo asimismo un límite para lo simbólico. De allí que podemos plantear que el «salto» que prevé Kierkegaard entre reminiscencia y repetición es homólogo a la separación que efectúa Lacan entre transferencia y repetición, entre cadena significante y objeto *a*.

A partir de ello, resulta interesante introducir las categorías lógicas de necesidad y contingencia para plantear las versiones de la repetición. Al respecto Germán García afirma: «Uno podría definir un análisis, decir qué pasa en el presente, decir que el presente en análisis supone que hay un pasado, que ese pasado es lineal, pero que este futuro no lo es en absoluto. Este pasado que es, por así decir, una serie de contingencias que, porque ya pasaron de esa manera, se han vuelto necesarias. Estas cosas necesarias yo puedo abrirlas a una serie de contingencias a través del presente. Es decir que puedo tener este futuro como una contingencia cuando mi pasado me haría vivir todo como algo que es necesariamente así, que no puede ser de otra manera porque ya ocurrió. Y efectivamente lo que uno llama neurosis de transferencia es una persona que dice 'las cosas fueron, son y serán así'». (11) Pregunto entonces: ¿es la neurosis de transferencia la creencia en la continuidad entre pasado, presente y futuro? De aceptar esa premisa, ¿es la separación entre transferencia y repetición, en tanto instaura la repetición como diferencia, la condición de posibilidad de apertura de las elecciones amorosas a las vías de la contingencia? Freud reduce a la función de puro significante todo lo que escucha, dice Lacan, apareciendo un momento de concluir que forma parte de su testimonio ético. Al respecto, E. Acuña afirma que «el momento de concluir es aquel donde la *tyche* se junta con el *automaton*. Esto es un juicio ético, una decisión de reducir todas las contingencias a lo necesario. Quiere decir que alguien dice que toda su vida depende de tal hecho ocurrido en la

infancia pensando que su vida es su pasado, haciendo de ello su presente necesario». (12) A la manera lacaniana, pregunta Kierkegaard: «¿Qué sería, al fin de cuentas, la vida si no se diera ninguna repetición? ¿Quién desearía ser nada más que un tablero en el que el tiempo iba apuntando a cada instante una breve frase nueva o el historial de todo el pasado? ¿O ser solamente como un tronco arrastrado por la corriente de todo lo fugaz y novedoso, que de una manera incesante y blandengue embauca y debilita al alma humana?» (13). Me sirvo de una frase de Germán García para introducir el debate: él afirma que una manera de construir la realidad, es construir una supuesta necesidad donde hay contingencia, porque la pura contingencia no se soporta. Entonces, ¿Qué función adquiere, por ejemplo, para una mujer rememorar su vida amorosa signada por relaciones con hombres con rasgos específicos similares a los de su padre? Es decir, de manera análoga al joven enamorado en *La repetición*, que se predispone a recordar a su amada, quedarse solamente en la narración de una serie de acontecimientos que se suponen condición para el síntoma actual es sinónimo de ponerse al abrigo de lo necesario.

(*) Escrito a partir de la presentación efectuada en la Jornada de Apertura de la APLP, «Registros de la repetición -De Kierkegaard a Lacan-», llevada a cabo el 26 de marzo de 2010 en la Biblioteca de la Pcia. de Bs. As.

Notas

- (1) Kierkegaard, Soren. *La Repetición*. Pág. 10-11. Editorial JCE, 2004, Buenos Aires.
- (2) Kierkegaard, Soren. Op. Cit. Pág. 38-39.
- (3) Kierkegaard, Soren. Op. Cit. Pág. 18.
- (4) Kierkegaard, Soren. Op. Cit. Pág. 78-79.
- (5) Freud, Sigmund. «Sobre la dinámica de la transferencia». En: *Obras Completas*, Tomo XII. Amorrortu Editores. Pág. 98.
- (6) Freud, Sigmund. «Recordar, repetir y reelaborar». En: *Obras Completas*, Tomo XII. Amorrortu Editores. Pág. 152.
- (7) Laurent, Eric. «La transferencia III. Clase del 11 de diciembre de 1991». En: *Entre transferencia y repetición*. Curso dictado en la Universidad de París VIII en 1991-92. Atuel-Anáfora (1994)
- (8) Lacan, Jacques. *El seminario, Libro 11, Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*. Pág. 47-48. Paidós, 2008.
- (9) Acuña, Enrique. *Curso anual. El tiempo de saber -entre los otros-*. Dictado entre los meses de abril-diciembre de 2008 en la APLP. Inédito.
- (10) Acuña, Enrique. Op. Cit.
- (11) García, Germán. Una intervención. En: *Versus entre la clínica y la cultura. Revista de psicoanálisis* Nro. 1. Pág. 30
- (12) Acuña, Enrique. Op. Cit.
- (13) Kierkegaard, Soren. Op. Cit. Pág. 12

Sobre el «judío de saber»

Fátima Alemán

El judío del saber es el título de un libro de Jean-Claude Milner publicado en París en el año 2006 y en la Argentina en el 2008. Es un libro que prosigue los argumentos de otro libro, *Las inclinaciones criminales de la Europa democrática*, y es también el resultado – como dice el autor– de un seminario dictado durante el período 2004-2005 en el Instituto de estudios levinasianos que llevaba por título «El saber como ídolo».

Como respuesta a la invitación de Enrique Acuña de escribir un breve comentario sobre el libro, (quien ya ha trabajado varios de los desarrollos milnerianos en distintas ocasiones), resulta interesante acercarse a la hipótesis fuerte de *El judío de saber* para ponerla en tensión con la conocida propuesta del 9 de Octubre del 67 de J. Lacan.

El punto de partida de Milner es desanudar la relación posible del nombre judío y del saber, no solo desde un recorrido histórico preciso con fechas y nombres propios, sino sobre todo por lo que surge de su intersección – la figura del «judío de saber»- que ha demostrado ser la excepción a la pasión universalista de la Europa democrática. Esta es una oportunidad entonces para Milner de retomar la tesis lacaniana de la «teoría de los todos» así como también el invento del *objeto a* en su incidencia directa en el saber (1). Será en la conclusión del libro donde la cita a Lacan resulte ineludible: «Lo universal merece ser teorizado por sí mismo al margen de toda referencia obligada a lo cualquiera; Lacan, consagró a ello sus esfuerzos (...) En esto asumí el riesgo de ser poco escuchado. En una tentativa anterior había establecido una correlación explícita entre «la universalización del sujeto procedente de la ciencia»- en otras palabras, lo universal sometido a lo cualquiera- y el campo de concentración» (2). Esta indicación de Lacan en el momento de presentar públicamente la situación del psicoanalista de la Escuela (1967), implica para Milner construir una nueva figura de lo universal al mismo tiempo que admitir «la asunción de la existencia de los judíos». Es decir, extraer las consecuencias del retorno del nombre judío en lo real, ya sea por la herida que implicó

su exterminio como por los escollos que encuentra la democracia actual de la mano de la estadística.

Esta figura del judío de saber se implantó en el período en el que los países europeos llevaron adelante la *asimilación* (1815-1933), período en el cual predominó la lengua alemana como lengua de la cultura y como lengua del saber. Es la figura que desplaza a la figura del judío asimilado (judío de riqueza, judío de influencia, judío de talento) con nombres propios como Hermann Cohen, Husserl, Aby Warburg, y, capítulo aparte, Sigmund Freud y Hannah Arendt (el primero dando testimonio del saber confrontado con la persecución; la segunda, con su testimonio del saber confrontado con el exterminio). Si bien Milner aclara que su intención no es confeccionar «listas», los nombres permiten escribir de un modo preciso la historia del cenit y del ocaso de esta figura condensada. Y en esta historia el autor ubica de entrada su intención fundamental: extraer las determinaciones estructurales de la figura del saber. «Para que autorizara la emergencia del judío de saber era preciso que deviniera en saber moderno» (3), esto es, el saber de la *Wissenschaft* (la Alemania sapiente) desplegado ya por la pluma del Foucault de *Las palabras y las cosas* o de *La arqueología del saber* sin el acento puesto, ni en la asimilación ni el nombre judío, para dar cuenta del mito de la *Wissenschaft*. Esto implica ya una posición crítica y osada de Milner: no prestarse a seguir fielmente las coordenadas canónicas expuestas por Foucault sobre el saber moderno. Introducir el nombre judío como resto no asimilable del Universal democrático es, entiendo, una lectura política de alguien comprometido con la causa del judaísmo ortodoxo.

Sin embargo, por lo que puede interesarnos esta lectura de Milner no es por su costado de política social –«el nombre de esa (x) se materializa en un estado (Israel) y su guerra permanente se justifica como síntoma cuya interpretación hecha por Milner toma ribetes universalizantes» (4)- sino justamente por lo que el nombre judío deje entrever: la causa como vacío y el goce «como mal de cada uno

o como lo que el inconsciente segrega» (5). El nombre judío es el nombre de un rechazo que retorna en distintos momentos de la historia, dando cuenta como decía Freud de la evidencia de la *intolerancia* –religiosa, política, social- comandada por la pulsión de muerte. El escrito de Freud «Moisés y la religión monoteísta» (1934) da cuenta para Milner de los efectos de la persecución y es un documento casi único «del entrecroque que se produjo entre el nombre judío y el ideal del saber absoluto».

De esta manera, Milner extrae como enseñanza de este análisis del judío de saber que el objeto introduce una diferencia en el saber –tal como lo demostró el paradigma estructuralista- produciendo «plus-de-saber» en el lugar del Todo. «Que haya siempre más saber, esto resulta de la estructura; que ese añadido incesante se proyecte en un «plus-de-conocimiento» o en un «menos-de-misterio», da igual que confundir el «plus-de-valor» con un «plus-de-producción» o con un «menos-de-pobreza» (6). Y si a esto le sumamos la nueva pasión de nuestra época –la evaluación- que garantiza la igualdad con su lógica científica y contable, no resulta sorprendente que la estructura del sujeto que no se acomoda al ideal del Universal a cualquier precio se haga sentir hoy con más fuerza, desde el afecto que no calla como la angustia hasta los nombres que retornan, como el nombre judío o el deseo del analista.

Notas

(1) Recordemos aquí el argumento lacaniano de *La ciencia y la verdad*, donde el saber que funda el discurso analítico pone en evidencia la relación del sujeto dividido con su objeto de goce.

(2) Milner, J.-C.: *El judío del saber*, Manantial, 2008.

(3) Ídem.

(4) Acuña, E.: «Inconsciente y segregación –Sobre las inclinaciones de la Europa democrática». En: *Microscopía* n° 74, Julio del 2008.

(5) Ídem.

(6) Milner, J.-C.: Ob.cit.

STAFF

MICROSCOPIA

BOLETIN MENSUAL
INFORMATIVO
DE LAAPLP

Dirección: Enrique Acuña

Responsable: Fátima Alemán

Edición: Sebastián Ferrante

Consejo: Gabriela Rodríguez -Inés García Urcola

Impresión: Gráfica Gonnet

Blog: www.microscopia2007.blogspot.com

Enviar correspondencia a: enrac@fibertel.com

Asociación de Psicoanálisis de La Plata

Calle 1 Nro. 718 e/ 46 y 47

Tel. 4214533

Horario: L. a V. de 16 a 20 Hs.

bflp@ipsat.com

www.aplp.org.ar

Módulos de investigación

CONCEPTOS FUNDAMENTALES

Responsable: Pablo Fernández
Coordinadora: Adriana Saullo
Asesor: Germán Schwindt

Para una primera aproximación al concepto de inconsciente en Freud, en la reunión del 5 de marzo, abordamos el texto de 1912 *Notas sobre el concepto de lo inconsciente en psicoanálisis*, donde Freud construye su concepto, delimitando tanto su contenido como el modo exclusivo con que opera en el psicoanálisis. Para ello propone incursionar en diferentes experiencias: la de la memoria, donde el intervalo entre olvido y recuerdo da cuenta de un lugar latente; la experiencia post-hipnótica, donde a partir de la amnesia de la experiencia demuestra que las representaciones inconscientes son eficientes en tanto producen efectos en la conciencia; los síntomas histéricos, como indicios que permiten inferir las representaciones inconscientes y en consecuencia introducen el distingo entre inconsciente descriptivo y dinámico; y por último, el sueño, como testimonio de una actividad psicológica inconsciente con leyes propias.

Es a partir del inconsciente como máquina que funciona con sus particulares leyes que abrimos la pregunta: ¿qué es la realidad para el psicoanálisis?

En la reunión del 9 de abril a las 16.30 hs., Gabriela Terré comentará del texto de Freud *La interpretación de los sueños*, el capítulo «Sobre la psicología de los procesos anímicos», en especial el apartado «La regresión».

Adriana Saullo

TRATAMIENTOS DE LA INFANCIA

Responsable: Gisèle Ringuelet
Coordinadora: Laura Arroyo
Asesora: Daniela Ward

Atentos a las transformaciones sociales y familiares que actualmente precipitan debates entre sociólogos, historiadores y juristas, centraremos este año nuestro interés en la *función del padre*:

- ¿A qué o a quién apelan las personas que reiteran el uso de la frase «declinación del padre»?

- ¿Es considerado por los analistas que a la pregunta sobre qué es un padre, deberá responder cada analizante sea niño o adulto en forma singular?

- ¿O los analistas ubican como causa de algunos padecimientos infantiles a la «falta de padre» como causa de los malestares de los niños?

Para intentar responder estas y otras preguntas, partiremos de la Introducción del libro de Michel Tort *Fin del dogma paterno*, para continuar con lecturas de Freud y Lacan con el propósito de analizar los acuerdos y diferencias entre ambos, así como ubicar las variaciones sobre el padre y su función en el transcurso de la enseñanza de cada uno.

Invitamos a quienes estén interesados en participar incorporarse al módulo.

Los días de reunión serán los segundos viernes de cada mes. Excepcionalmente, en el mes de abril, nos reuniremos el tercer viernes, 16/4, a las 18.30 hs.

Gisèle Ringuelet

ESCANSIONES DE UNA HISTORIA DEL PSICOANÁLISIS EN LA PLATA

Responsable: Mauricio González
Coordinadora: Cecilia Fasano
Asesor: Enrique Acuña

Situando el psicoanálisis como el resultado de una cierta articulación histórica y considerando que no se trata de reducirlo a su fuerza conceptual transformándolo sólo en una terapéutica, nos proponemos para este año retomar el valor histórico de aquellos nombres propios que han incidido en el devenir del psicoanálisis en la ciudad, dando cuenta de la relación entre la política, la clínica y la episteme.

Es así que a partir de la invitación de Enrique Acuña de colaborar en su Curso Anual «Psicoanálisis: una política antifilosófica del deseo», la investigación estará este año en consonancia con los ejes planteados allí, historizando el psicoanálisis a partir de *relámpagos durables*. No se tratará de una mera revisión de datos históricos, sino de una lectura de los mismos que nos lleven a cuestiones clínicas. Para el próximo encuentro se comenzará con la lectura de «Historia del movimiento Psicoanalítico» de S. Freud (1914), «Situación del psicoanálisis y formación del psicoanalista en 1956» de J. Lacan y «La proposición del 9 de octubre» de J. Lacan.

La próxima reunión se realizará el día lunes 19 de abril, a las 19 hs en la sede de la APLP.

Mauricio González

Escritorios clínicos

VALORES ÉTICOS Y ESTÉTICOS DEL PSICOANÁLISIS

Responsable: Marcelo Ale
Coordinadora: Fátima Alemán
Asesor: Enrique Acuña

En la primera reunión del año, se retomaron los ejes de investigación que fueron trabajados durante el año pasado, esto es, la teoría de los valores en la Filosofía y sobre todo la teoría económica fundada por K. Marx en su texto *El capital* donde se conceptualiza la doble vía del valor de mercancía (valor de uso / valor de cambio). Desde aquí entonces comenzamos a pensar el eje de la estética y

la ética del síntoma en el campo abierto por el discurso analítico, donde su inventor plantea ya casi al final de su obra la hipótesis del «malestar en la cultura» donde el «refugio en la neurosis» no solo es un el índice de un conflicto (pulsión/cultura) sino el recurso-solución del sujeto ante la imposición de los ideales y valores de una cultura donde la satisfacción pulsional resulta evidente.

Para pensar las aristas del programa que la cultura de nuestros días ofrece al ser hablante, retomamos ciertos lineamientos planteados en el año 2004 por J.-A. Miller en ocasión del IV Congreso de la AMP en Comandubá. Allí encontramos la propuesta del discurso de la civilización hipermoderna «con la estructura del discurso del analista» pero sin sus efectos (sin hacer discurso): el ascen-

so al cenit social del objeto a. Es decir, las consecuencias no previstas por Freud pero sí por el propio Lacan, de la asimilación del psicoanálisis a la cultura de masas, donde una nueva ideología –al decir de J.C. Milner- la ideología de la «evaluación», se ocupa en nombre de la ciencia de mantener separado el sentido de lo real (ej. el síntoma reducido al trastorno).

Para la próxima reunión, el lunes 26 de Abril a las 18.30 hs., continuaremos con este eje tomando como lectura el trabajo de Enrique Acuña «El viejo mundo nuevo. La sociedad del acto analítico» publicado en su libro *Resonancia y silencio –Psicoanálisis y otras poéticas* y los capítulos VII y VIII del *Seminario* 20 de J. Lacan.

Fátima Alemán

EL CASO EN PSICOANÁLISIS

Responsable: Inés García Urcola
Coordinadora: Leticia García

A lo largo del año 2009 se tomó como eje de investigación el par inconsciente – síntoma. En esta dirección se tomaron en primer lugar los textos freudianos «Psicopatología de la vida cotidiana», «La interpretación de los sueños» y «El chiste y su relación con lo inconsciente», en tanto definen al síntoma a partir de la articulación significativa y fundan un campo de fenómenos interpretables. Así mismo se presentaron los casos freudianos - Dora, la joven homosexual y Juanito- en articulación al análisis que realiza Lacan de los mismos en *El Seminario 4* y en *El mito individual del neurótico*.

En un segundo momento se abordó el texto de Freud «Inhibición, síntoma y angustia» en el cual revisa no solo su teoría de la angustia sino la del síntoma, al que presenta como sustituto de una satisfacción pulsional interceptada y resultado del proceso represivo. Se trata así del síntoma como satisfacción más allá del principio del placer.

Para el presente año se continuará con el eje de investigación inconsciente – síntoma por la vía del síntoma como una respuesta con función específica. En esta dirección nos

orientaremos hacia la idea de, como señala Enrique Acuña en su artículo «Freud y la captación de la angustia por el síntoma», la experiencia analítica como la que introduce al sujeto en su determinación inconsciente y la que, a diferencia de otros discursos como las actuales neurociencias que dejan por fuera la articulación causa – efecto, conecta al sujeto con el lenguaje.

La segunda reunión del año se realizará el viernes 9 de Marzo a las 18.30 hs., en la sede de la APLP.

Inés García Urcola

CLINICA DEL IDEAL Y DEL TRAUMA

Responsable: Daniela Ward
Coordinador: Germán Schwindt

En la última reunión se realizó el comentario que dio cuenta de algunas líneas de interés e investigación en psicología en torno a Wundt –estados de conciencia- y W. James –pragmatismo/funcionalismo-, básicamente, por la época en que Freud comienza a hablar de trauma sexual. Sin embargo, es Kraepelin quien desde la medicina introduce el término. Asimismo se destacaron las ideas freudianas de trauma en sus distintos momentos de teorización (*Estudios sobre la histeria. La comu-*

nicación preliminar (Breuer y Freud -1893) donde el trauma es redefinido cada vez. Ese «acontecimiento» que altera la regulación del aparato y no puede explicarse causalmente, es la idea que expone lo referente a *cuero extraño* que es usada por Freud en relación a lo *reprimido* –tierra extraña e interna-, como así también, al *síntoma* – su carácter de extraterritorialidad con respecto al yo-.

Así apuntamos que en la primera tópica el trauma aparece explicado a partir de la asociación afecto-palabra: son las palabras que se ligan a ciertos afectos y donde la tarea era desligar y religar esas cargas. Hacia la segunda tópica es el *krankung* (la afrenta en el sentido de la mortificación), como herida narcisista, lo que vendrá a decir sobre el trauma como un agravio a la imagen de sí por esa particular forma de ligar y desligar palabras y afectos. Concluyendo con la tópica económica, el trauma aparece definido del lado de la excitación excesiva. Estos pensamientos tempranamente presentes en Freud, hallarán su plasmación en épocas futuras a los *Estudios...* resituando la neurosis y su abordaje.

Para la próxima reunión - viernes 16 de abril a las 18,30 hs. en la sede de la APLP- se incorporará el tema de la ecuación etiológica en la causación de los síntomas neuróticos.

Daniela Ward

Biblioteca Freudiana de La Plata

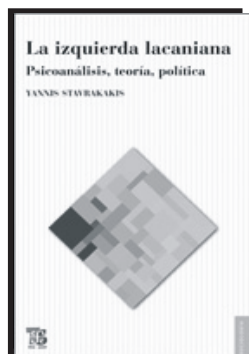
Horario de Atención: L. a V. de 16 a 20 Hs. - Sede APLP

La Asociación de Psicoanálisis de La Plata cuenta con una biblioteca especializada (psicoanálisis, filosofía, sociología, literatura) integrada por más de 2500 textos, catalogados en libros, publicaciones, revistas, fichas, boletines informativos, videos y CD.s. Además las bases de datos y el acceso a Internet, posibilitan una búsqueda bibliográfica por tema, título y autor. Este material está a disposición no sólo de los miembros y participantes de la Asociación, sino también de todo lector interesado. La modalidad de préstamo es de renovación semanal y se permite el fotocopiado y consulta personal en la sala de lectura.

Publicaciones recibidas

LA IZQUIERDA LACANIANA. *Psicoanálisis, teoría, política.* (FCE, 2010)

Yannis Stavrakakis



El psicoanálisis y especialmente la teoría lacaniana han adquirido un creciente reconocimiento como herramienta fundamental en la actual reorientación de la teoría y el análisis políticos modernos. Muchos de los principales filósofos políticos contemporáneos recurren cada vez más a la obra de Jacques Lacan, lo cual revela el surgimiento de un nuevo horizonte teórico político: el de la «izquierda lacaniana».

Yannis Stavrakakis se ocupa de este nuevo campo teórico y efectúa un reconocimiento sistemático de sus implicaciones para el análisis político concreto. En la primera parte, delimita los principales contornos de este nuevo ámbito y realiza un análisis detallado respecto de los puntos de convergencia y divergencia entre las figuras más destacadas que se sitúan en su interior o en su periferia, como Alain Badiou, Cornelius Castoriadis, Ernesto Laclau y Slavoj Žižek. Luego de ofrecer una vista panorámica de las co-

rrientes lacanianas que atraviesan el paisaje intelectual del análisis político contemporáneo, presenta una evaluación crítica de los argumentos acerca de la construcción social y lo político, la afectividad y el discurso, la ética y el cambio social, la negatividad y la positividad.

La segunda parte del volumen está centrada en la noción lacaniana de «goce», a partir de la cual Stavrakakis aborda el papel del afecto y la emoción en la vida política, y propone un análisis innovador del poder político y la autoridad, el nacionalismo, la identidad europea, el consumismo y la cultura publicitaria, la desdemocratización y la posdemocracia.

La izquierda lacaniana constituye una obra innovadora y clarecedora para quienes están interesados en explorar el potencial del psicoanálisis en la revitalización de la teoría política, el análisis político crítico y la política democrática.

Seminario de Investigación Analítica 2010

La experiencia analítica entre la repetición y la transferencia

PROGRAMA

1) Repetición y transferencia: entre el retorno de lo mismo y la afirmación de la diferencia

1. La repetición como modalidad y límite del recuerdo: rememoración y acto mudo en Freud.
2. Compulsión a la repetición y pulsión de muerte: trauma y juego infantil (for- da).
3. Diferencia entre compulsión de repetición y hábito.
4. Repetición como motor y obstáculo de la transferencia.
5. La transferencia como motor y obstáculo a la cura. Transferencia positiva, negativa y erótica en Freud. El valor de la transferencia negativa.
6. La transferencia como sugestión y como resistencia (del analizante y del analista).
7. La transferencia y los desarrollos dialécticos de la verdad: el caso *Dora* y el de *la Joven homosexual*.
8. Repetición como *insistencia* de la cadena -retorno- y como desencuentro con el objeto pulsional -novedad-.
9. El concepto de repetición en la filosofía: Nietzsche, Aristóteles, Kierkegaard, Deleuze.

2) ¿Qué fue de la relación entre repetición y transferencia para los postfreudianos?

1. Interpretar la transferencia para reducir la repetición. Versiones de la transferencia en Ferenczi y Strachey
2. La transferencia como falso enlace y error sobre la realidad. ¿Qué realidad se repite en la experiencia analítica? Lacan discute con Alexander, Rado y Sach.
3. Teorías de la *contratransferencia* (en P. Heimann, M. Klein, M. Little, A. Reich) versus el *deseo del analista* como operador necesario para la cura: desarrollos y obstáculos.
4. Concepción de la transferencia en M. Balint: teoría del amor primario, concepción dual de la relación analítica. El yo autónomo y la identificación al analista.
5. Repetición de la necesidad o necesidad de la repetición en la experiencia analítica.

3) Intervenciones sobre la transferencia

1. La transferencia y la metáfora del amor en el *Seminario 8*. El amor al analista y el amor de transferencia. El amor al saber y las transformaciones de la libido. El amor como repetición y como creación nueva.
2. Transferencia como “puesta en acto de la realidad sexual del inconsciente” y como cierre del inconsciente.
3. La transferencia y los tiempos lógicos: la alienación al significante y la separación del objeto. La maniobra de la transferencia: pasaje del Ideal al objeto causa.
4. El algoritmo de la transferencia en “La proposición del 9 de octubre”.
5. La equivocación del Sujeto supuesto Saber. Uso de los términos *meprise*, *prise* (equivocación / captura) y *reprise* (repetición).
6. Transferencia y acto analítico: interpretación, pasaje al acto y acting out.
7. La transferencia y la categoría de semblante. Presencia del analista, encarnación del SsS.
8. ¿Liquidación de la transferencia o análisis interminable? La respuesta de Freud y de los postfreudianos. Fin de análisis y el deseo del analista.

EQUIPO DOCENTE

Coordinadora: Leticia García

Docentes: Marcelo Ale, Fátima Alemán, Gabriela Rodríguez, Germán Schwindt

DIRECTOR DE ENSEÑANZAS

Enrique Acuña

Comienzo: Miércoles 7 de Abril - 20:00 Hs. - (Quincenal)

Informes e inscripción: Sede APLP - Calle 1 Nro. 718 - Tel. 421 4533